

La *Nana de los que no duermen* toma como punto de partida la Nana de Falla (*Siete canciones populares españolas*, número 5). Los aspectos más visibles de este homenaje son, por un lado, la musicalización del texto, si bien de una forma totalmente distinta a la original, y por otro el trabajo armónico: todos los acordes de mi obra están contruidos a partir de la superposición, transposición e inversión de los dos tetracordos que, dispuestos en líneas descendentes, constituyen la cadencia frigia en la Nana de Falla: si- la- sol#-mi y si-la-sol-fa.

Sin embargo, el punto de partida más importante para mi composición es una reflexión sobre la función del piano en las canciones de Falla. En éstas, la línea vocal permanece fiel al cancionero popular y es por así decirlo un elemento „prestado“, mientras el acompañamiento del piano es para Falla el lugar de la creatividad. Jugando con distintos materiales de la tradición popular y de la música impresionista construye a partir de ellos un lenguaje totalmente personal. Este trabajo compositivo con el piano establece una nueva relación entre la voz y el instrumento, completamente distinta a la que encontraríamos en una canción popular.

En mi obra, el trabajo está muy centrado en definir distintas sonoridades en el piano y en su interacción con los registros de la voz, definiendo una relación que se aleja de la idea tradicional de melodía y acompañamiento. Básicamente, dos texturas opuestas (una transparente y diáfana en el registro medio-agudo y otra murmurada, oscura, inquieta en el grave) se suceden y superponen, cuestionándose una a la otra permanentemente y perturbando así la función principal de una nana: el hacer dormir.

La *Nana de los que no duermen* está dedicada a todos los insomnes, a los que cuestionan la realidad, a los que buscan detrás de las apariencias y a los que no se resignan.

Elena Mendoza